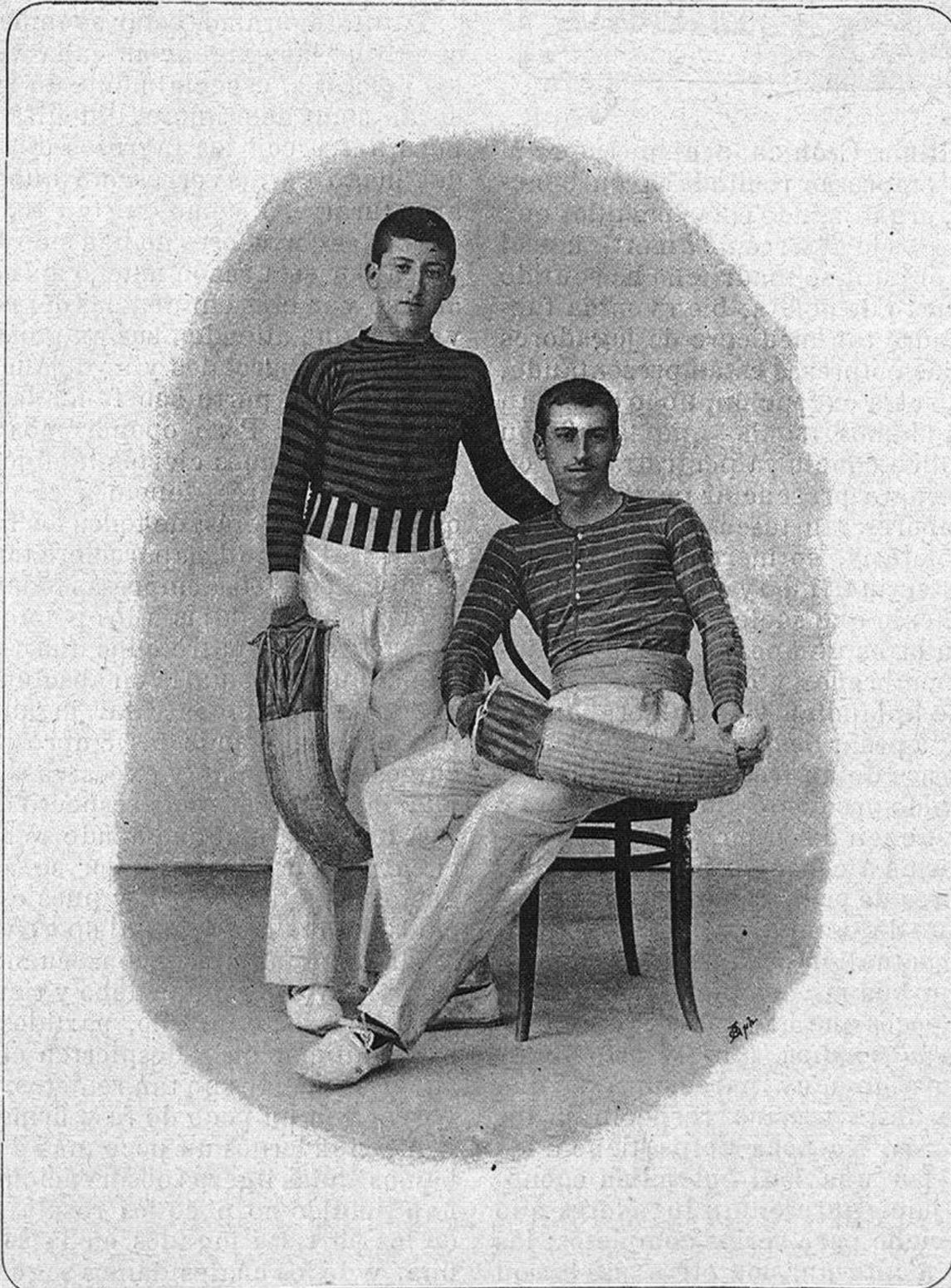


AÑO II.—NÚM. 53

DIRECTOR: B. MARIANO ANDRADE

Madrid, 11 de Octubre de 1894



CIARAN Y BILBAÍNO

ADVERTENCIAS

Rogamos nuevamente á los suscriptores que aún se hallan en descubierto con esta Administración, se sirvan remitir á la mayor brevedad el importe de sus abonos, pues desde el próximo número dejaremos de enviar el periódico á los que no lo hubieren efectuado.

Como á pesar de nuestras continuas reclamaciones son varios los paqueteros que todavía no han saldado sus atrasos, hemos tenido necesidad de suspenderles el envío del periódico á los siguientes: **DÍAZ HERMANOS.—R. DEL TORO.—T. LUCAS.—P. MARCO.—J. MARTÍNEZ.—A. EGURROLA.—R. CERVELO.—ANTONIO REGADERA.—AGENCIA LITERARIA.**

A consecuencia de esta medida, en los puntos donde residen dichos corresponsales, y que otro día publicaremos á continuación de sus nombres, ha dejado de expendirse por ahora «El Pelotari», por lo que rogamos á sus habituales compradores dirijan sus pedidos directamente á esta Administración.



En nuestra última Crónica decíamos que si la fusión de las empresas redundaba en beneficio del público, organizando éstas partidos que por la calidad de los jugadores no amortigüen el entusiasmo que el público madrileño ha sentido y siente por el juego de pelota, bien venida fuera. Pero si el cuadro tan mediocre de jugadores que las fusionadas empresas están presentando, salvo alguna que otra excepción, no lo cambian radicalmente, dudamos mucho que la afición continúe: el público concluirá por retraerse en absoluto, porque para presenciar partidos como el del día 8 y labores tan toscas como las que hacen ciertos pelotaris, no merece que los aficionados malgasten su tiempo y empleen su dinero en un espectáculo que suele carecer hoy del atractivo que en otros tiempos le daban los jugadores más renombrados y otros, que sin ser notabilidades, se aplaudían y se celebraban.

Las empresas, á pesar de que rara vez combinan partidos dignos de un frontón de la Corte, mantienen el subido precio de las localidades, y por este lado no tienen disculpa, y si no se encuentran dispuestas á ceder en esto, contraten entonces jugadores de primera y segunda clase, que no faltan, pues de los mismos que tienen comprometidos en la actualidad, más de uno hay que puede *alternar* en buenas combinaciones; prescindiendo de no pocos que han tomado muy prematuramente *la alternativa*, que en esto de los pelotaris sucede algo muy parecido á lo que acontece con la fiesta taurina respecto de los matadores de toros. No poca culpa tienen las empresas, pues por una mal entendida economía, á nuestro juicio, presentan jugadores que aún les falta mucho para serlos completos; les obligan á veces á alternar con otros que lo son ya, y de aquí que los partidos resulten desluci-

dos, sin verdadera lucha y sin poder el público en la mayor parte de las veces celebrar nada de lucimiento ni de extraordinario.

Ya nos figuramos estar oyendo á las empresas decir que las exigencias cada vez mayores de los pelotaris, especialmente de los que se consideran como de primera, dificultan los contratos, pues antes con los ingresos del despacho y el del juego en mayor escala que ahora, podían aventurarse. Y como existen todavía frontones donde los corredores no han sido suprimidos y se juega por esta razón mucho más que en Madrid, allá se van esas eminencias del pelotarismo y se van porque atienden sus exigencias.

Somos imparciales y no dejamos de reconocer que en gran parte son fundadas las trascritas afirmaciones. Pero opondremos nosotros otras que no son menos ciertas también.

Los corredores, tenemos el convencimiento que desaparecerán de todos los frontones de España: si el juego desapareciera también por completo de ellos, las empresas todas ofrecerían casi idénticas ventajas á los pelotaris y á lo sumo se establecería entre ellas una competencia racional que no privaría en absoluto á un determinado frontón de contratar jugadores de primera, porque teniendo las empresas idénticos recursos no serían muy excesivas las ventajas que pudieran ofrecer unas respecto de otras.

Además, el público acude siempre donde encuentra aquello que mejor se aviene con sus gustos é inclinaciones, y pues estamos convencidos de que la afición al sport vasco cuenta en Madrid con infinitos y consecuentes partidarios, organicense por quien debe y tiene interés principal y directo en ello, partidos en los cuales haya animación y despierten el entusiasmo de aquellos tiempos no tan remotos, que no puedan volver con un poco de fe y firme voluntad.

A extendernos un poco más de lo que pensábamos en las ligeras observaciones precedentes, han influido no poco los resultados de algunos de los partidos jugados en la semana que hoy fina, y de los cuales damos seguidamente cuenta á nuestros lectores, según costumbre.

Día 5.

Clausura de Fiesta Alegre, con un buen partido entre Barcáiztegui y Olaso, contra Labaca y Franchesa, blancos los primeros y azules los segundos.

El primero de los nombrados pelotaris ayudó cuanto pudo en los primeros cuadros al juego fuerte de su compañero; pero en esta sesión Franchesa volvió por su buen nombre y pudo contrarrestar victoriosamente el juego de Olaso. Labaca se mantuvo seguro y en no pocas jugadas nos demostró que posee una bolea de primera calidad. A pesar de la buena defensa de su pabellón, por los azules, sucumbieron honrosamente quedándose en 40 tantos.

La quiniela fué ganada por Barcáiztegui.

Día 6.

Los carteles anunciaron el cambio de domicilio á Jai-Alai y en ellos figuraban para inaugurar el frontón cubierto á Elícegui y Ayestarán, á Tandilero y Zurdo de Abando.

Buen partido—nos dijimos—y nos encaminamos hacia la calle de Alfonso XII; mas al llegar á la *mezquita* nos encontramos con que el monumental y simpático D. Vicente no podía tomar parte por haberse repentinamente indispuerto.

No dejó de contrariarnos este contratiempo inesperado; pero qué hacerle. Supimos que la combinación habíase alterado, reemplazando al maestro Elícegui un tan aventajado discípulo como Aduna, á quien dieron por acompañante Tandilero, para medir sus cestas con Ayestarán y el Zurdo.

Hubo de todo, como en botica, refiriéndonos á los delanteros; pues en lo que atañe á los zagueros, Tandil comenzó á marrar, y el hombre no quiso que se le tuviera por inconsecuente, siguió y siguió estando incierto; Ayestarán fué el reverso de la medalla y sucedió lo que suceder tenía, que éste y su compañero el Zurdo, que al comienzo estuvo desdichado por empeñarse en devolver de revés, pero que al final se enmendó, dejaran en 40 tantos á sus contrarios á pesar de los buenos deseos de Aduna que, para que todo fuese anómalo en este partido, recibió muchos aplausos hasta el tanto 30; de aquí hasta el desenlace... más vale callar.

Demás está decir que jugando dos tan excelentes parejas, no faltaron tantos muy peloteados y jugadas muy notables y aplaudidas.

Se retiraron los jugadores y salió la *troupe* que había de tomar parte en la quiniela, que ganó Franchesa.

Día 7.

El color blanco ostentaban la pareja Salazar-Urbieta, y el azul la de Chapasta-Guerrita, y si este color es emblema de los celos, celosos se mostraron para alcanzar la victoria. Huelga decir, casi por sabido, que el bando contrario se quedó en 40 tantos. Y van tres partidos en que los *perdigones* se plantan en ese número.

Alabanzas sólo las merece Chapasta que, con sus saques, hizo no pocos tantos. Salazar y Gue-

rrita cumplieron como buenos. En cambio Urbieta parecía que le habían puesto una venda en los ojos, pues no se daba cuenta en donde iba á parar la pelota. Gracias á su compañero la derrota no fué más lamentable.

Sonó la campana de... *hagan juego*; se abrieron las ventanillas del *parquet* para las apuestas, aparecieron los pelotaris de las quinielas, y después del otro toque de... *no va más*, dió comienzo la quiniela, haciendo primero los ocho tantos Mendiguren. Y volvió á sonar la campana, y más tarde repitió el toque y... otra *quinielita*, que ganó Amoroto.

Día 8.

Repetición del *sucedido* del día 6, pero con alguna circunstancia agravante; pues si bien entonces era justificada la sustitución de Elícegui, no así la de este día, en que porque el joven Amoroto no se presentó en el frontón á cumplir con su compromiso, á tiempo, tuvo la empresa que reemplazarlo con Barcáiztegui. Diéronle á éste por compañero á Mendiguren para medir ambos sus fuerzas, con Labaca é Ituarte.

El público, que tiene un olfato más fino que el más fino perdiguero, se comió la partida, y huyó del frontón. Unos cuantos impenitentes aficionados, otros cuantos agentes del orden, varios dependientes, y algún que otro vendedor, eran los congregados para admirar las proezas que sin duda tenían intención de realizar los cuatro citados pelotaris. Salieron á la cancha; pero las proezas no resultaron, por el contrario lo que resultó fué *una cosa* que renunciamos á describirla.

Mendiguren y Barcáiztegui, hicieron 46 tantos... porque sí: Ituarte y Labaca llegaron á los 50... porque sí también.

La empresa quiso aprovechar el tiempo y consiguió que se jugaran un par de quinielas. La primera fué para Franchesa y la segunda para Labaca.

Día 9.

Reprise del partido jugado el día 6, con resultados opuestos.

Tandil se mostró en esta segunda etapa, digno de su fama y como empezó bien y pegando seguro, dado su carácter especial siguió confiado aguantando los fuegos de Ayestarán y los del Zurdo en las pocas veces que éste podía extender, pues el joven Aduna no se dormía, para restar en los primeros cuadros y después salirse al centro con el fin de descansar á su compañero; lanzar la pelota atrás ó á la derecha hasta conseguir cansar á Ayestarán y eliminar al Zurdo, que como todos saben, no tiene para dominar más que un juego y carece del revés-aire.

Éstos quedáronse en 39 tantos por 50 que hicieron Tandil y Aduna.

El público esta vez tragó el anzuelo y como el cebo lo merecía, acudió en gran número, saliendo muy satisfecho del frontón, no sin antes haber visto ganar la quiniela doble á Salazar y Urbieta y la segunda, sencilla, á Salazar.

Día 10.

Pocas emociones pudieron experimentar los que presenciaron el partido anunciado para este día.

Sin lucha apenas, sin que ninguno de los dos bandos hiciera nada de notable, se deslizó tranquilo y sosegado el partido, llegando los azules que eran Chitivar y Eguivar, de la primera conjugación, á los 50 tantos y no pasando de los 39 los blancos, Salazar y Franchesa.

Como fin de fiesta, dos quinielas que se apuntaron Urbieta y Lasarte. Y no hubo más.

Día 11.

No dejaba de tener atractivos para los verdaderos aficionados la combinación hecha, como de costumbre por el Intendente, designando á Lasarte y Guerrita, blancos, para contender con Chapasta y Franchesa, azules. Pero como de ambos dúos alguno había de desafinar, le tocó al último. Ciertamente que llevaron tan mal el compás toda la partitura, que soltaban cada gallo que crispaba los nervios y Chapasta, que le acontece muchas veces lo que á aquel caza ratas, que las más gordas se le marchaban, pues las pelotas fáciles no resta á cambio de devolver las más difíciles, se salía de tono con no poca frecuencia. ¡Y que no pifó saques!

Á Franchesa le sucedía lo propio, á más de hacer cada calderón que no parecía si no que *cantaba* sólo por amor al arte. Y es que el buen Franchesa cuando ve que algunas *notas* le salen mal, se suele largar por los cerros de Ubeda y no hay quien lo traiga á buen camino.

Lasarte y Guerrita muy uniditos, muy afinaditos y merecedores de los aplausos que oyeron.

Igualaron en los tantos 13 y 17 y por final el marcador apuntó á los blancos el 50 por 40 los azules.

Terminó el espectáculo con una y única quiniela doble; siendo vencedores Chapasta y Urbieta.

Y aquí termina también esta deshilvanada crónica, deseando que en la próxima no haya nada que censurar y sí mucho que aplaudir. Amén.

SAN SALATS

LAS QUINIELAS

Desde que el Sr. Gobernador de Madrid tuvo á bien suprimir los corredores, los empresarios de frontones, viéndose heridos en sus intereses, idearon el establecimiento permanente de las quinielas á usanza de la costumbre americana; la autoridad gubernativa, que tan celosa se muestra en la persecución del vicio del juego en general, nada ha dicho ni ha hecho con respecto á este particular, y nosotros, eco fiel de la opinión de los aficionados verdaderos, no podemos menos de aconsejar al Sr. Duque que tome cartas en el asunto, pues á nuestro juicio, es esta clase de juego mucho más inmoral que los partidos jugados con intervención de corredores.

Vamos á demostrarlo en dos palabras: No se podrá negar que en los partidos entra en peque-

ña proporción el azar (salvo componenda), y gana ó pierde el bando más hábil, más fuerte ó más diestro. Hoy á nadie se le ocurriría poner frente á Irún y Pedrós á Embil y Salsamendi; pero en las quinielas, la habilidad, fuerza y destreza son palabras huecas, pues sucede á menudo que un chambón cualquiera por un mal bote, una mala postura ó un mal paso, saca á un pelotari superior y gana el juego.

Otra consideración que se nos ocurre, es que el público vicioso se acostumbre á jugar á pares y nones, y si esto no es de tanto azar como el juego de monte, bacarrat, etc., que venga Dios y lo vea.

Por último, el juego de quiniela se presta más aún al *tongo* que los mismos partidos, pues las empresas no pagan nada á los pelotaris por jugarlas, y sólo le da 5 duros de premio al vencedor, cantidad muy exigua para que hombres acostumbrados á ganar dos ó tres mil reales en una tarde se tomen verdadero interés en la lucha: aparte de que como generalmente el reparto de las cantidades apostadas entre los adeptos del vencedor son relativamente crecidas, conminándose los pelotaris en dejar la quiniela á un determinado compañero, pueden hacer (sólo con 15 ó 20 duros que ponga un amigo), un gran negocio.

Creemos, pues, Sr. Duque, que la cosa merece estudiarse para continuar la campaña moralizadora con tanto éxito emprendida.

B. M. A.



BARCELONA

Sr. Director de EL PELOTARI.

El jueves, día 4, repitióse el partido que dejé reseñado en mi anterior correspondencia, ó sea entre Irún y Navarrete, azules, contra Portal y Pasieguito, blancos.

El saque correspondió á los primeros, que de buenas á primeras se apuntaron los 12 primeros tantos, sin que el marcador señalase ninguno á favor de sus contrarios.

Y así continuaron en la proporción de 20 á 5, hasta que á Portal le dió la gana de meter la cesta, logrando, tras de no pocos esfuerzos y tener que trabajar como un león, igualarse en el 40, entre los aplausos de sus admiradores, que por desgracia para él va perdiendo de día en día en este frontón.

Iguálanse de nuevo en los 40, 41, 42 y 47 para venir á morir en este último tanto los blancos, creciendo con ello la fama que aquí goza Irún.

El de Irura es indudable que de haberse portado durante todo el partido conforme lo hizo en la segunda mitad, hubiera ganado. Pero no fué así, y perdió como era natural.

Por lo demás, remató tres tantos á dos paredes superiores y tiró una rasa y otra metida de las que dan el opio, ganando 4 tantos de saque por ninguna falta.

Irún superior, piramidal, mejor si cabe que en el anterior partido por él ganado.

Echó mano de toda clase de resortes: rasas, cortadas, metidas, dos paredes, en fin, todo género de juego lo desarrolló de una manera magistral. Ganó 4 tantos de saque, perdiendo otros tantos en igual forma.

Navarrete segurísimo y cada vez más agasajado del público, que colma con frecuentes y espontáneos aplausos el admirable juego de este simpático zaguero.

Pasieguito mucho mejor que el pasado jueves. La cátedra acertó por esta vez.

Ayer nos ofreció el Intendente la siguiente combinación: Gamborena y Pedrós, azules, contra Irún y Navarrete, blancos.

Salió el dinero por los primeros, y... en efecto, tercer partido jugado por Irún y tercera victoria para este monstruoso pelotari, ya que los azules quedaron en 35.

Puede decirse vulgarmente que en este día se merendó á Gamborena, al cual descartó por completo del juego, sin que le valieran apenas á éste para nada su agilidad y destreza, abrumando al propio tiempo á Pedrós, que no estuvo muy bien que digamos.

Pelota que encestaba, ya se sabía que era tanto seguro para él, volviendo locos á sus contrarios con su juego variado. Tan sólo de saque hizo trece tantos.

Inútil creemos decir que el partido fué para él una odisea, pues el público no cesó un solo momento de aclamarle.

La primera decena fué la más competida, igualándose en los 5, 6, 9 y 14, y apuntándose en adelante 20 blancos por 15 azules, 30×20, 40×27 y 50×35 azules.

Gamborena al principio hizo lo que pudo. En la segunda mitad le dió por dormir, y á estas horas no sabemos si aún estará soñando.

Pedrós, en general, pifiero é inseguro, mejorando algo al final. Nosotros lo encontramos desconocido. Sin embargo, fué aplaudido en dos buenas pelotas que cogió en la pared de rebote. No tiró ninguna pelota á los palcos, cosa rara en él.

Más sin duda que Pedrós, extendió Navarrete, con la ventaja de estar como siempre, muy trabajador y en extremo seguro. Hora era ya de que estando mejor acompañado pudiera ganar algún día.

Para mañana se anuncia un partido de beneficencia organizado por la distinguida Sociedad «Círculo Ecuéstre», en que jugarán Irún, Gamborena y Navarrete, contra Portal, Pasieguito y Pedrós.

Hoy estaban ya tomadas todas las localidades, habiéndose dado cita en el frontón lo más selecto de la sociedad barcelonesa.

CIRO DEL MORAL

Octubre, 8-94.

REGLAMENTO PARA LOS FRONTONES DE MADRID Y SU PROVINCIA

Preliminares.

EL juego de pelota, hoy en boga, se desarrolla en el interior de un ángulo triedro recto; si uno de los planos que entran á constituirle se coloca en posición horizontal, y sobre este plano nos situamos de tal suerte, que, mirando al segundo, el tercero corresponda á la izquierda del observador, estaremos en disposición de poner nombres adecuados á los tres planos, caras del triedro recto, que son los únicos elementos esenciales del edificio para la práctica del *sport* que nos ocupa.

El primer plano en posición horizontal, que al observador sirve de pavimento, se denomina *cancha*.

Su figura, al limitarlo por líneas, es en general la de un rectángulo de 60 á 80 metros de longitud por 10 ó 12 en sentido contrario ó latitud.

El segundo plano, situado al frente del observador, y por lo que le llamaremos *frontis*, adopta también la figura de un rectángulo, siendo sus lados: la intersección con la cancha y su opuesto á unos 10 ó 12 metros de altura; la intersección con el tercer plano y su opuesto, que se debe señalar por cinta metálica adosada al plano *frontis* en sentido vertical.

El tercer plano colocado á la izquierda del observador, toma el nombre de *pared*.

Su figura es por lo general rectangular, y sus dimensiones son: longitud, la de la cancha; altitud, la del frontis.

Las cintas metálicas, con que por regla general se limitan los tres planos citados, se denominan *escás*.

En el *frontis* señalaremos tres, porque al superior y lateral de la derecha apuntados, tenemos que aumentar un inferior á los efectos del juego, que no puede ser la intersección del frontis con la cancha, límite que la construcción impone, sino una paralela situada á 1,08 metros de altura.

En la *cancha*, revestida de piedra en la mayoría de los casos, no hay necesidad de cinta metálica para determinar el *escás*, por ser suficiente el ligero plano inclinado con que se limita el enlosado.

En la *pared* sólo existe el *escás* superior.

La pared, en su parte inferior, se halla dividida en secciones por líneas verticales de unos dos metros de altura. Están numeradas, dando principio con el *cerro*, que corresponde á la primera, figurada en la intersección del frontis con la pared.

La distancia que separa dos líneas consecutivas, es aproximadamente de cuatro metros, y designaremos con el nombre de *cuadro*.

Las líneas correspondientes á los números 4 y 7, deben destacarse de las demás, y se prolongan sobre la *cancha* hasta su límite, determinando en ésta las líneas de *falta* y *pasa*, respectivamente.

Los apuntados, son elementos esenciales al

juego de pelota que en el día se acostumbra; forman el segundo término, la pared del rebote y la contra-cancha, para concluir con las localidades del conjunto del edificio *Frontón*.

La pared del rebote, ó simplemente rebote, es un elemento secundario, y varía en su forma, posición y dimensiones, subordinado como está á las exigencias de construcción. Frontones hay en que el rebote no existe, y el público se acomoda en sillas situadas sobre la cancha, en la parte opuesta del *frontis* y á una distancia prudencial, para no estorbar la jugada. Tal posición, peligrosa para el espectador, se remedia en otros edificios con el rebote, muro que, diametralmente opuesto al *frontis*, sólo tiene por objeto limitar la extensión del juego.

La *contra-cancha* se halla en el plano de la cancha y es como su prolongación en el sentido de la latitud. Su forma y dimensiones varían con las exigencias del local.

Las localidades se extienden observando una dirección próximamente paralela á la pared, limitando, por decirlo así, el plano que forman la cancha y contra cancha.

SÚCINTA DESCRIPCIÓN DEL ESPECTÁCULO

En el partido de pelota intervienen por regla general cuatro contendientes: dos contra dos.

Los que militan en el mismo campo se clasifican en *zaguero* y *delantero*, nombres derivados de su disposición en la cancha con arreglo al *frontis*, y adoptan, para destacarse de sus contrarios, el distintivo rojo ó blanco, si los últimos se reservaron el color azul, por ejemplo.

Para dar comienzo al partido, la suerte decide qué bando debe por primera vez impulsar la pelota; es decir, *sacar*.

Supongamos que á los azules corresponda el saque; el delantero de este color se apodera de la pelota, y botándola en la parcela de cancha que se estipule al concertar las condiciones del partido, la despide para chocar en el *frontis* entre los límites á este impuesto. De caer en la cancha, lo hará entre las líneas de falta y pasa.

Cumplidos estos extremos por parte de los azules que sacaron, sus contrarios, los rojos, antes de botar y después del primer bote y antes del segundo, han de devolver la pelota al *frontis*, y al caer nuevamente á la cancha no existirán las limitaciones de las líneas falta y pasa para el saque apuntadas, sino únicamente las que tienen su origen en los escás; á su vez, los azules impulsan la pelota en las condiciones descritas para los rojos, y así continúan alternativamente peloteando hasta que uno de los bandos deje incumplidas algunas de las condiciones apuntadas; si éstos fueran los azules, se dirá que los rojos han hecho tanto y tienen el saque, pues en los tantos sucesivos, al primero que decide la suerte, saca el bando que gana el tanto anterior.

Así se continúa, tanto á tanto, hasta que uno ú otro color consiga apuntarse los cincuenta á que ordinariamente se juegan los partidos.

REGLAMENTO

DISPOSICIONES GENERALES

Artículo 1.º El Intendente, que en los Frontones representa la dirección técnica, propondrá á la Empresa la combinación de pelotaris que han de intervenir en el partido, señalando las condiciones que en éste deben concurrir, como son, entre otras, el número de tantos, el de pelotas, especificando la procedencia de fábrica y clase, lugar del saque, etc.

Art. 2.º Para facilitar el cumplimiento del artículo anterior, los pelotaris, todos contratados por la Empresa, están obligados á poner en conocimiento del Intendente su estado, en el caso de enfermedad.

Art. 3.º El Intendente remitirá un *enterado* á los pelotaris que constituyan la combinación del día siguiente.

Art. 4.º Cuando por cualquier motivo hubiera que suspender algún partido anunciado, ó modificarlo, se harán conocer al público las causas de tal determinación por escrito en forma de *Aviso*, que se fijará en el lugar dispuesto para los carteles en el Frontón.

Art. 5.º Dicho *Aviso* estará suscrito por la Empresa, previa autorización del delegado de la Autoridad.

Art. 6.º La Empresa devolverá el importe de las localidades á las personas que lo soliciten antes de comenzar el partido que se juegue en sustitución del anunciado.

Art. 7.º El Delegado de la Autoridad, una hora antes de comenzar el partido, preguntará á los jugadores si están en buenas condiciones de salud y descanso, y si tienen á su disposición, por lo menos, tres cestas de su completa confianza. Si algún jugador no contestara satisfactoriamente á alguna de las citadas preguntas, el Delegado no le consentirá jugar, multando al pelotari si la causa tuviera su origen en la falta de cestas.

Art. 8.º En previsión del caso anterior, todos los pelotaris contratados por la Empresa, tienen la obligación de presentarse al Intendente una hora antes de la señalada para el partido, bajo apercibimiento ó multa de 50 á 100 pesetas.

Se exceptúan los casos de enfermedad y ausencias autorizadas por la Empresa.

Art. 9.º Diez ó quince minutos antes de la hora señalada para el partido, los jugadores se presentarán en la cancha á los efectos del ensayo, previa elección de pelotas y designación de *Jueces del partido*, en la proporción de uno por bando, y un tercero en discordia, que será nombrado por el Intendente del Frontón.

DE LOS JUECES DE PARTIDO

Art. 10. El nombramiento de Jueces recaerá en personas de reconocida competencia, estando obligado el Intendente á darles á conocer por escrito las condiciones del partido y una hoja impresa con las siguientes

PRESCRIPCIONES

1.ª Los Jueces de partidos se situarán en la contra-cancha; uno en la prolongación de la línea falta, otro en la de pasa y el tercero entre ambos. Fallarán en caso de duda, y siempre á petición de parte.

(Se concluirá.)



Aunque en uno de nuestros anteriores números nos ocupamos del nuevo reglamento que rige en los frontones, para que nuestros lectores lo conozcan tal y como ha sido redactado y aprobado, comenzamos hoy su publicación, que terminará en nuestro número próximo.

La semilla sembrada por el digno Gobernador civil de Madrid va fructificando también en otras partes.

Dígalo si no el acuerdo de la primera autoridad gubernativa de Vizcaya, prohibiendo los corredores en los frontones de Deusto y Bilbao, con otras medidas é instrucciones dadas á las empresas, á fin de evitar escándalos como los que recientemente ha registrado, la crónica pelotística de la villa invicta.

Entre otras disposiciones, figura la de que no se jueguen más partidos que los anunciados, dando conocimiento á la autoridad, con la anticipación debida, cuando haya que variarlos por indisposición de alguno de los jugadores ó por otra causa justificada.

Ahora lo que es preciso es que las demás autoridades de las provincias donde existen frontones, y en las cuales siguen campando los corredores, imiten la conducta de los gobernadores de Madrid y Bilbao, para evitar mayores males después y los abusos que son consecuencia inmediata del juego. Además, un espíritu de justicia aconseja que si en unos puntos no se toleran los corredores, no hay razón ninguna para que en otros se consientan. Las empresas no van perdiendo nada en ello, pues las exigencias que aún hoy siguen teniendo los pelotaris disminuirían, atendiendo en primer término á un espíritu natural en ellos de conservación.

Un nuevo frontón se está levantando en Río Janeiro. Las obras tocan á su término y la empresa constructora se propone inaugurarlos en fin del presente mes.

El Club Dramático brasileño de Riachuelo, trata de construir una nueva cancha con el fin de organizar partidos en que tomen parte los socios que gusten.

Se encuentran muy adelantadas las obras del nuevo frontón cubierto que se está construyendo en la calle de Hurtado de Aniezagá, de Bilbao.

La pared del frontón se halla terminada, así como las laterales y de rebote, y en breve empezará á colocarse la armadura de hierro para la cubierta de cristales.

El célebre pelotari Angel Bilbao (Chiquito de Abando) saldrá uno de estos días para Barcelona, á fin de jugar varios partidos que tiene contratados con la empresa del frontón de la capital del Principado.

«EL JUEGO EN LOS FRONTONES»

El conocido escritor y compañero nuestro en la prensa D. Daniel Rodríguez, ha publicado un libro con el referido título, que no ha podido ver la luz en época

más oportuna. Es un libro verdaderamente de actualidad.

La competencia de nuestro amigo en el asunto, que es mucha, como lo atestiguan sus notables críticas en *El País*, firmadas con el anagrama de *Leinad*, le permiten tratar todo cuanto se relaciona con el juego de la pelota con no escasa autoridad. Los severos é imparciales juicios que consigna en su libro, respecto de las causas que de algún tiempo á esta parte vienen influyendo en la decadencia del sport vasco, no pueden ser más fundados y es bien seguro que de seguir las empresas y pelotaris los consejos é indicaciones de *Leinad*, no es aventurado afirmar que el juego de pelota volvería á recobrar el esplendor y despertar el mismo entusiasmo que cuando se implantó en la villa y Corte.

Nuestro compañero *Remonte*, en el próximo número se ocupará con más detenimiento del *Juego en los frontones*.

El libro esmeradamente impreso en el acreditado establecimiento de D. Ricardo Fé, se halla de venta, en dicha casa y en las principales librerías, al módico precio de una peseta ejemplar.

L.

ENTRETENIMIENTOS

Soluciones á los del núm. 52.

Á LA TARJETA ANAGRAMA,
José Ramón Lasarte.

Ha sido remitida por el Sr. D. Agapito Nadal.

Á LA CHARADA RELÁMPAGO,
Barriola.

Ha sido remitida por los Sres. D. Eduardo Cobián y V. de Córdoba, D. Francisco Coussolle y D. Serafín Freije.

AL ROMPECABEZAS,
Melchor Guruciaga.

Remitido por los Sres. D. Serafín Freije, D. Francisco Coussolle, D. Eduardo Cobián y V. de Córdoba y don Agapito Nadal.

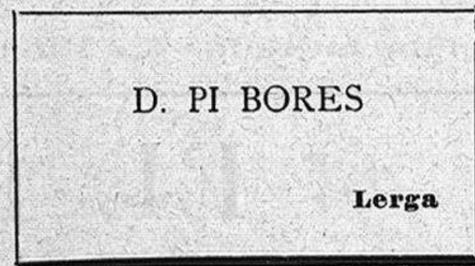
Charada relámpago,

POR LEGNA

1.ª	2.ª 4.ª	3.ª	Todo.
Mineral.	Nombre de un presidente de la República francesa.	Palabra inglesa.	Apellido de un zaguero

Rompecabezas,

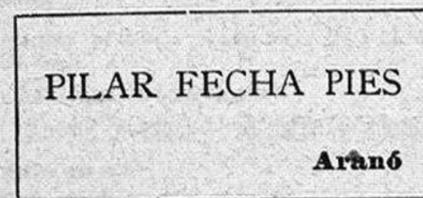
J. G. ARANGUREN.



Formar con estas letras el nombre y apellido de un pelotari.

Tarjeta anagrama,

POR F. M. R.



Formar con estas letras el nombre, apellido y apodo de un zaguero.

EL JUEGO EN LOS FRONTONES

POR

DANIEL RODRÍGUEZ

(LEINAD)

Empresas y pelotaris.—El tongo.
Las apuestas.—El nuevo Reglamento.—Lo que falta reglamentar.

Precio: UNA peseta.

De venta en la Administración de EL PELOTARI y principales librerías.

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISÉPTICAS

GRAN DEPURATIVO—ÚNICAS EN EL CONSUMO

VENTAS: FARMACIAS Y DROGUERÍAS



SE PUBLICA DOS VECES AL MES, CONSTANDO CADA NÚMERO DE 16 GRANDES PÁGINAS, PROFUSAMENTE ILUSTRADAS, Y ARTÍSTICA CUBIERTA EN COLORES

Caza * Pesca * Esgrima * Gimnástica * Equitación * Pelotarismo * Toros * Teatros * Patines
Boxing * Carreras de caballos * Carreras de velocípedos * Agricultura * Jardinería
Regatas * Salones * Literatura * Bellas Artes * Actualidades.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Tres meses, 6 pesetas; seis, 11; un año, 20.—PROVINCIAS: Tres meses, 8 pesetas; seis, 15; un año, 25.
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: Seis meses, 18 pesetas; un año, 35.

Se suscribe en todas las librerías y en la Administración, Olmo, 4, Madrid.

EL PELOTARI

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS JUEVES

En esta revista (única en su clase y que, como el público tendrá ocasión de observar, está hecha a la altura de las mejores publicaciones modernas) colaborarán los más afamados escritores que existen en España, y contendrá fotograbados y dibujos de artistas de reconocido mérito. Los precios de suscripción son:

MADRID: Trimestre, 1 peseta; semestre, 2; año, 4.—PROVINCIAS: Trimestre, 1,25 pesetas; semestre, 2,50; año, 5.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Semestre, pesetas; año, 12.

Veinticinco ejemplares, 1,50 pesetas.—Número suelto, 10 céntimos.—Idem atrasado, 15.

Los pagos, adelantados, en sellos de 15 céntimos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.—Las suscripciones comenzarán con el primer número de cada mes.

Anuncios á precios módicos y convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4.—MADRID

MADRID: 1894.—Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, calle del Olmo, núm. 4, teléfono 1.114.